


Reseña

Reseña de “Memórias da plantação”

Kilomba, G. (2021). *Memórias da plantação*. Episódios de racismo cotidiano. Río de Janeiro: Editora de libros Cobogó. 248 páginas
ISBN: 978-85-5591-080-7

JAVIER RODRÍGUEZ MIR¹

 0000-0002-3834-9510

Universidad Autónoma de Madrid, España



Resumen

Memorias de plantación es una etnografía realizada por Grada Kilomba en Alemania sobre el racismo cotidiano que sufren las afrodescendientes. A través de los relatos de sus entrevistadas, con una perspectiva psicoanalítica y descolonizadora, la autora expone de forma magistral diferentes modos en que la población afrodescendiente es objeto de racismo por la sociedad nacional. La obra muestra cómo el racismo actual es un intento de resituar a las poblaciones afrodescendientes en un nivel inferior procurando restablecer un contexto colonial de violencia y opresión. Estos mecanismos del racismo actual conducen a un trauma que genera mucho daño de difícil superación en las poblaciones racializadas.

Palabras clave: Racismo; Alemania; Género; Descolonización; Trauma; Violencia.

Abstract: *Review of “Plantation Memories”*

Plantation Memories is an ethnography carried out by Grada Kilomba in Germany on the daily racism suffered by Afro-descendants. Through the stories of her interviewees, with a psychoanalytic and decolonizing perspective, the author exposes different ways in which the Afro-descendant population is subjected to racism by the

¹ Javier Rodríguez Mir – javier.rodriguez@uam.es



national society. The work shows how current racism is an attempt to relocate Afro-descendant populations to a lower level, seeking to restore a colonial context of violence and oppression. These mechanisms of current racism generate a trauma that produces damage that is difficult for racialized populations to overcome.

Keywords: Racism; Germany; Gender; Decolonization; Trauma; Violence.

Tuve conocimiento de este libro por azar al realizar una estancia de investigación en Brasil. Estaba mirando en la televisión un debate sobre la evolución de la lengua portuguesa en relación con el género y sobre actos de racismo policial que habían sucedido durante esa semana en Río de Janeiro. Una de las participantes hizo mención y recomendó el libro que ahora reseño. Mas tarde, conversando con un colega de la Universidad Federal de Sergipe me comentó que él utiliza este libro en sus clases. La autora es muy conocida en Portugal y Brasil, no tanto en el ámbito hispanohablante. Grada Kilomba es una psicóloga y artista portuguesa. En Lisboa se formó en psicología y psicoanálisis. Para realizar su doctorado se trasladó a Berlín desde 2008 donde trabajó como profesora invitada en el Departamento de Estudios de Género de la Universidad Libre de Berlín. Desde una perspectiva multidisciplinaria e interseccional sus trabajos abordan el racismo cotidiano, el género, la memoria y el poscolonialismo.

El texto ha sido escrito en Berlín originalmente en lengua inglesa. Después de diez años se ha publicado en portugués. Es llamativo porque a pesar de que el tema que aborda la autora es de notable interés en Portugal y Brasil hasta el 2019 el acceso estaba restringido al idioma inglés. Lamentablemente no se cuenta con la traducción de la obra al castellano ya que es un texto necesario para complementar los estudios dedicados al racismo y género en América Latina. Por lo tanto, nos situamos ante una producción desde las epistemologías del Sur (Santos y Meneses, 2014) publicada y difundida en el Norte, que recientemente se difunde y está disponible en Portugal y Brasil.

Se destaca las dificultades que la autora tuvo para traducir su obra a la lengua portuguesa en tanto indica términos que en inglés no tienen género y en portugués si lo tienen. En este sentido Kilomba se refiere a la urgencia de encontrar nuevas terminologías (Kilomba, 2019, p. 15). La autora también se refiere a la violencia,

colonialismo y sistema patriarcal que se refleja en la lengua portuguesa, y añadido también en el castellano. Ahora bien, ¿esta violencia gramatical tiene relación con los actos violentos que se suceden en la vida cotidiana y en los procesos de colonización? Porque se observa que en la lengua inglesa y alemana no tienen el problema de género con los términos que la autora indica acertadamente en la carta previa a la lectura de su obra, pero no por ello la colonización anglosajona ha dejado de lado los hechos de violencia extrema. Considero que es un buen punto para reflexionar sobre la construcción de las lenguas, de la realidad y de los hechos violentos que acontecen en nuestras sociedades contemporáneas, incluyendo también el debate de la evolución y transformación de los lenguajes en relación con cuestiones de género.

El primer capítulo denominado "La Máscara" hace referencia a la máscara del silenciamiento que era un dispositivo colonial de metal que se introducía en la boca de los negros para silenciarlos. Aquí, teniendo en cuenta su función de silenciar y torturar, más que de máscara habría que referirse a una mordaza. Desde una perspectiva psicoanalítica Kilomba reflexiona sobre los modos en que la negritud ha sido funcional para construir y afirmar la blanquitud, que nos dice más sobre el imaginario blanco, y no tanto de los sujetos negros. Retomando con el silenciamiento la autora afirma que oír es un acto de autoridad hacia el que habla. Aquellos que son escuchados son los que pertenecen, los que no se oyen no pertenecen. La máscara del silenciamiento dio la posibilidad a los colonizadores de no escuchar a los negros y por ende que no pertenezcan.

Si en el primer capítulo la autora se centra en el silenciamiento, en el segundo capítulo lo hace en quienes son aquellos que pueden hablar. En diálogo con los trabajos de Spivak (2003) y Collins (2000) Kilomba se refiere al imaginario colonial que postula que los grupos subordinados están totalmente identificados con los poderosos, que no poseen una interpretación propia, que son menos humanos y que no tienen motivación para el activismo con lo cual no pueden hablar (Kilomba, 2019, p. 48). La autora destaca que el ámbito académico es un espacio blanco de poder y jerarquización donde el habla le ha sido negada a las personas negras. Nos dice que no es un espacio neutro y que la falta de representación de la comunidad negra hace que se torne en un espacio de violencia. Se pregunta cómo ella siendo mujer negra puede construir conocimiento en un ámbito académico que considera a los

intelectuales negros como menos válidos (Kilomba, 2019, p. 54). Basada en la perspectiva interseccional propuesta por K. Crenshaw a fines de los 80 en Estados Unidos (Rodó-Zárate, 2021) la autora se refiere a la complejidad del entrecruzamiento de raza, género y poder en el que la división entre hombres poderosos y mujeres subordinadas no explica el poder de las mujeres blancas sobre las mujeres y hombres negros. El capítulo se cierra con una reflexión sobre los márgenes como espacios, no solo de opresión, sino también de resistencia y posibilidades. En el tercer capítulo la autora se dedica a dar definiciones del racismo (estructural, institucional y cotidiano) y desarrolla la metodología empleada en sus investigaciones. Del racismo se menciona tres características básicas: a) la construcción de la diferencia, b) los valores jerárquicos, c) de las dos anteriores se forma el preconceito. Estas características son acompañadas por el poder histórico, político, social y económico. El poder, a partir de las diferencias construidas, negará a las comunidades racializadas el acceso a los recursos. Es aquí donde Kilomba define explícitamente el objetivo de su libro: "... entender, reconstruir y recuperar experiencias de las mujeres negras con el racismo en una sociedad blanca patriarcal, teniendo en consideración las construcciones de género y el impacto de género en las formas y en las experiencias de racismo" (Kilomba, 2019, p. 83)². El punto de partida que propone Kilomba es que los negros se tornan visibles a través de la mirada de los blancos en el que están ausentes las voces subjetivas de los actores racializados (Kilomba, 2019, p. 78). En este sentido la metodología se orienta a las narrativas biográficas con las mujeres negras a través de sus experiencias vividas en Alemania. La autora combina esta perspectiva centrada en los sujetos (mujeres negras) con las investigaciones de study up en el que la investigación se lleva a cabo con miembros de su propio grupo social. Así, Kilomba realiza entrevistas biográficas no directivas a seis mujeres negras en diáspora viviendo en Alemania, como la propia autora.

El capítulo cuarto aborda las conexiones de raza y género, que a entender de la autora son inseparables. La contraposición entre hombres negros y mujeres blancas ha conducido a la ausencia de las mujeres negras en los debates políticos y

² Traducción propia. La cursiva ha sido colocada por la autora en la edición analizada.

académicos. Desde una perspectiva interseccional Kilomba afirma que el impacto simultáneo de la opresión racial y el género lleva a formas de racismo únicas sufridas por las mujeres negras y por ello propone usar el término "racismo de género". A partir de aquí Kilomba lanza agudas críticas hacia el feminismo blanco recordando que tienen privilegios blancos y que las mujeres negras también son mujeres que experimentan sexismo. En esta línea realiza una serie de fuertes críticas a la idea universal de sororidad propuesta por las feministas occidentales. Kilomba afirma que tal presunción ignora las estructuras raciales de poder presentes en la esclavitud, el racismo y el colonialismo donde las mujeres blancas mantenían el poder sobre las mujeres y los hombres negros. Señala que la sororidad no consigue explicar por qué los hombres negros no se aprovecharon del patriarcado y que el feminismo occidental se centra únicamente en el género y olvida el racismo con lo cual invisibiliza a las mujeres negras. Por lo tanto, desde el feminismo negro se cuestiona la idea de una sororidad universal, en especial si se tiene en cuenta que las mujeres negras no son solamente oprimidas por el patriarcado, sino también por el racismo de mujeres y hombres blancos. Las feministas negras perciben el hecho de que el feminismo blanco ignore las cuestiones raciales como un "racismo endémico del feminismo blanco" (Kilomba, 2019, p. 104).

Del capítulo cinco al ocho la obra se dedica a las políticas del espacio, del cabello, sexuales y de la piel. La política del espacio (capítulo 5) explora la intersección entre raza, nacionalidad y territorialidad. Se analiza las nuevas formas de racismo cultural, concretamente las diferencias entre la negritud y la alemanidad que son entendidas como incompatibles con la nación germana. Se estudian los modos en que se construyen a los sujetos negros fuera de la nación. La política del cabello (capítulo 6) aborda el racismo proyectado en el cabello. Según Kilomba (p. 127) el cabello se tornó en la principal marca de servidumbre en el período de esclavitud, incluso por encima del color de piel. Afirma que el color de piel era tolerado por los señores blancos, pero el cabello no, con lo cual se convirtió en un símbolo de primitivismo e inferioridad. La comunidad negra fue presionada para que planchasen sus cabelleras con productos químicos europeos. Por el contrario, el uso de rastas, dreadlocks y cabellos crespos fue una respuesta de resistencia y descolonización. Las políticas sexuales (capítulo 7) analiza el imaginario de la mujer blanca sobre la mujer negra que proyecta la posibilidad de que les roben sus hijo/as y su marido. La autora asocia

estas fantasías a la memoria histórica colonial donde las mujeres negras fueron cuerpos sexualizados y reproductores de trabajadore/as, tanto como amantes como madres para el cuidado y amamantamiento de las crianzas. Siguiendo a hooks (2020) la autora recuerda la importancia que tenía a la hora de vender una mujer esclavizada si estaba en edad fértil. Kilomba se refiere al racismo en relación con la construcción de la feminidad negra concebida como una doméstica asexual obediente y una prostituta primitiva sexualizada (Kilomba, 2019, p. 143). En las políticas de piel (capítulo 8) se analizan relatos de cómo personas blancas niegan la negritud a personas negras próximas (amigas, madre adoptiva, etc.) lo que habla de que la imagen de las personas negras no es positiva en la sociedad alemana. Kilomba muestra cómo opera la jerarquía racial en Alemania mediante las categorías Negro (Neger) y Mestizo (Mischling) que revela la diferencia entre negros de piel oscura y clara. Esta última categoría fue ampliamente usada durante el nazismo para referirse a las crianzas de uniones prohibidas entre dos "razas" que se entendía que degradaban a la raza aria.

El capítulo 9 se refiere al trauma de la palabra "N" que deriva del latín "Níger". Se trata de un término peyorativo empleado desde finales del siglo XVIII como insulto asociado al primitivismo, la animalidad e inferioridad en un contexto colonial. Es interesante observar cómo en otros idiomas, por ejemplo, en el inglés (black/niger) o en el portugués (negro/preto) poseen dos términos para referirse a las personas y las comunidades negras. El primero (black/ negro) corresponde a un uso políticamente correcto, mientras que el segundo término (niger/preto) se utiliza como insulto y degradación. En español no ocurre esta distinción terminológica. Kilomba afirma que el trauma de usar la palabra N es que recuerda al interlocutor que ésta en una sociedad blanca donde no tiene cabida, retornando al contexto colonialista de amo y esclavo. La autora afirma que se experimenta el presente como si estuviese en el pasado recordando la vulnerabilidad de los negros ante las personas blancas.

El capítulo 10 aborda el tema de la segregación espacial impregnada por una geografía asimétrica de poder en el que la sociedad blanca define las áreas, tanto blancas como negras. La geografía es usada para separar dos mundos, el superior del inferior. Kilomba propone la existencia de un miedo blanco a ser infectado por la piel negra. Esto le lleva a recordar que las personas negras fueron forzadas a usar guantes de color blanco al entrar en contacto con el mundo blanco (Kilomba, 2019,

p. 168). El capítulo 11 se refiere al racismo cotidiano en situaciones alienantes. En un contexto que oscila entre la inclusión individual y la exclusión colectiva las personas negras representan a los racializados. Estas situaciones surgen de colocar a las personas negras en situaciones igualdad y diferencia. De igualdad porque la persona negra es integrada en un ambiente blanco y de diferencia porque se proclaman discursos racistas. Como la propia autora señala es una situación de ofensa racista indirecta, violenta y alienante (Kilomba, 2019, p. 182).

La autora en base a los relatos de sus entrevistadas analiza el suicidio (capítulo 12) en el contexto del racismo, aislamiento e invisibilidad de las mujeres negras. Kilomba se sumerge en el período colonial para indicar la función subversiva del suicidio durante la esclavitud y la preocupación de los esclavistas por no perder sus "propiedades". En "cura y transformación" (capítulo 13) se inicia con las representaciones racistas del mundo blanco para mantener a la alteridad en su sitio y anunciarles cuál es su lugar en la sociedad. Kilomba analiza la importancia del saludo para los africanos entendido como un ritual colectivo destinado a reparar el trauma del desmembramiento y la separación de los esclavos (Kilomba, 2019, p. 207). El saludo y la terminología empleada (brother/sister) recrea la unidad en el continente africano e intenta reparar el trauma histórico de la fragmentación colectiva. El libro concluye con la "Descolonización del yo" (Capítulo 14) en donde la autora retoma la noción de trauma colonial que continua vigente en el presente y se expresa mediante episodios de racismo cotidiano. Kilomba conceptualiza el trauma del racismo cotidiano desde tres ejes: 1) el choque violento de un evento inesperado como resultado no solo de una agresión racista, sino también de colocar a la víctima en un contexto colonial, 2) la separación que genera sentimientos de pérdida y fragmentación que recuerda la historia de la esclavitud, 3) la atemporalidad donde el pasado y el presente coexisten articulados. La autora afirma que la función del racismo cotidiano es reestablecer ese orden colonial perdido por lo que existe una necesidad urgente de descolonización con el fin de obtener la independencia y autonomía del sujeto negro. Esta descolonización, según la autora, requiere que el sujeto negro comprenda por sí mismo en vez de ser entendido por los blancos ya que es necesario una ruptura con la relación de servidumbre en la que constantemente la víctima del racismo cotidiano debe dar explicaciones.

Estamos ante una obra necesaria para entender los modos en que opera el racismo en nuestras sociedades contemporáneas. La autora analiza el racismo cotidiano a través de discursos y actitudes que genera un trauma en los colectivos racializados. Se trata de un texto valiente que denuncia a través de una perspectiva psicoanalítica y decolonial el racismo que sufren los colectivos negros, y en especial las mujeres, por estructuras opresivas de la sociedad nacional. Este racismo cotidiano que analiza Kilomba evoca situaciones coloniales del pasado y produce un trauma en las personas racializadas. Se trata de una referencia relevante y esencial para los interesados en las relaciones sociales, el racismo, estudios poscoloniales y de género, estereotipos y exclusión social, entre otros temas-Memorias de plantación es una obra necesaria para combatir el racismo actual, muchas veces naturalizado e invisibilizado, y aspirar a conformar ámbitos más justos, equitativos y democráticos en las sociedades actuales.

Bibliografía

- Collins, P. H. (2000). *Black Feminist Thought*. Nueva York: Routledge.
- hooks, b. (2020). *¿Acaso no soy yo una mujer? Mujeres negras y feminismos*. Bilbao: Editorial Consonni.
- Kilomba, G. (2019). *Memórias da Plantação. Episódios de racismo cotidiano*. Río de Janeiro: Editora de libros Cobogó.
- Rodó-Zárate, M. (2021). *Interseccionalidad Desigualdades, lugares y emociones*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Santos, B. D. S. y Meneses, M. P. (2014). *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. Madrid: Akal.
- Spivak, G. C. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 293-364. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1244>